

Memoria y espacio público en la ciudad de Esmeraldas.

Juan Mérida Conde.

Cita:

Juan Mérida Conde (2017). *Memoria y espacio público en la ciudad de Esmeraldas. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/3727>

**La inserción de la Provincia de Esmeraldas (Ecuador)
en la economía mundial (s.XIX): una mirada desde la
economía política**

Mérida Conde, Juan

juan_b990@hotmail.com

**Grupo de estudio Memoria, ciudad y medio ambiente
(Esmeraldas, Ecuador)**

Resumen

El presente trabajo forma parte de la primera fase de una investigación histórica enfocada en la conformación de la ciudad de Esmeraldas durante las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XIX, abriendo de esta forma un campo de estudio apenas abordado por la historiografía y la sociología esmeraldeña. El periodo a investigar se inicia en 1852, considerado un punto de inflexión en el devenir histórico de la Provincia de Esmeraldas por vados motivos: 1) el Gobernador ordena el traslado de la capital de la Provincia de San Mateo a Pueblo Nuevo, situada en la desembocadura del Río Esmeraldas, constituyéndose como el centro administrativo y comercial de la Provincia 2) la Asamblea Nacional presidida por Jose María Urbina aprueba la Ley de Manumisión con el objeto de abolir la esclavitud. Estas dos decisiones van a suponer cambios trascendentales en la estructura socioeconómica imperante, llevándose a cabo una extensión del proceso de acumulación de exportaciones promovido desde el nuevo centro urbano. La nueva capital provincial se convierte en la sede de los nuevos capitales imperantes de la región, muchos de ellos extranjeros, así como el lugar en donde se van a tomar las decisiones a la hora de administrar las poblaciones en torno a un nuevo modo de producción fundamentado en la acumulación a través de la exportación de materias primas.

Palabras Clave: Acumulación originaria, Administración de Poblaciones, Esmeraldas

Introducción

En la campaña de las elecciones municipales de 2014, el actual alcalde de Esmeraldas Lenin Lara, se presentó al electorado con el eslogan “De Esmeraldas al mundo”, una manera de promocionar a la ciudad como destino turístico preferente en el litoral ecuatoriano y, de esa manera, articularse al plan del nuevo gobierno que a través de la estrategia 1x1 (un turista extranjero por cada habitante del país) pretende cubrir las pérdidas generadas por la reducción de las *commodities*.

Sin embargo, los intentos por llevar a cabo una apertura de la región al mercado exterior no es una política económica que provenga de la última época sino que tiene larga data. La siguiente exposición trata de explicar el proceso de inserción de Esmeraldas al circuito de mercancías capitalista desde un enfoque basado en la economía política. Para ello, utilizo el concepto de “acumulación originaria” de Marx (2000) y el de “administración de poblaciones” de Foucault (1999), herramientas complementarias que permiten analizar las relaciones de acumulación a partir de las percepciones y prácticas gubernamentales que se llevan a cabo en el territorio. Asimismo, utilizo las categorías de “geografía de la imaginación” y “geografías de la gestión” del autor haitiano Michel Trouillot a partir del trabajo de la antropóloga Margarita Serge (2013), en éste, argumenta como el mito de la ausencia del Estado” sirve como dispositivo discursivo para justificar la penetración y explotación del Pacífico colombiano y así articular el territorio a los circuitos de economía mundial capitalista.

Contextualización

Esmeraldas es una provincia fronteriza con Colombia situada al noroccidente del Ecuador. Alrededor de la mitad de su extensión forma parte de la región biogeográfica del Chocó extendiéndose de Esmeraldas hasta el puerto de Buenaventura en Colombia. Esta zona del Pacífico no solo comparte un mismo ecosistema caracterizado por sus caudalosas cuencas hídricas, su paisaje selvático y la frondosidad de los manglares en sus costas y esteros sino también su composición étnica, al ser la región del Pacífico ecuatoriano donde hay una mayor proporción de población considerada afrodescendiente, que alcanza el 43,9% (INEC, 2010). Sin embargo, el proceso de asentamiento histórico difiere entre los dos países: así como en Colombia la población afrodescendiente se insertó a un sistema esclavista basado en la extracción aurífera desde comienzos de la Conquista, Esmeraldas se mantuvo como territorio independiente del Estado hasta bien

entrado el siglo XIX¹. De hecho, no va a ser hasta la inserción de la región al mercado exportador que las instituciones del Estado van a comenzar a dominar un territorio que había sido denominado por los españoles como “La República de Zambos”², haciendo alusión al orden social compuesto por una serie de cacicazgos étnicos articulado entre indígenas y negros.

El mito del Dorado

Pese a que la inserción de la región a la economía mundial no se da hasta la segunda mitad del siglo XIX, los intentos por llevar a cabo dicha empresa comienzan desde las primeras incursiones de los españoles a finales del siglo XVI. En 1600, el misionero Barrio de Sepúlveda comenta en una de sus cartas: “(...) esta obra tan provechosa para el bien espiritual de los indios y mulatos, tan útil para el comercio con Panamá” (Tardieu, 2006, pág. 141). Para ello, la estrategia a llevar a cabo será entrar, planificar y poblar el lugar, dispositivos esenciales para la administración de poblaciones. De acuerdo a la historiadora Rocío Rueda (1992), entre 1568-1846, se llevarán a cabo 67 incursiones con la intención de permitir el tráfico comercial en la región, todas ellas fracasadas. Las luchas entre las élites de Guayaquil, Quito y el norte del país, la abrupta geografía y la resistencia zamba serán algunas de las causas que explican la imposibilidad de llevarlo a cabo.

¿Cuáles van a ser los factores que van a permitir la inserción satisfactoria de la región al mercado mundial? La tesis planteada es que en apenas diez años, se van a llevar a cabo una serie de decisiones centradas en la vieja ilusión de “entrar, domesticar y poblar el territorio”, que van a permitir que se den las condiciones para la acumulación originaria. Estas políticas se pueden resumir en cuatro elementos transcendentales:

- Entrega de las tierras de San Lorenzo y Atacames a la compañía inglesa Ecuador Land Company. En 1857, tras el acuerdo Icaza-Ptitchett, se hace efectivo las concesiones de tierras de Esmeraldas como pago de la deuda a los acreedores que habían financiado la guerra de la independencia de la Gran Colombia durante la década de los años veinte.

¹ Para profundizar más sobre este episodio de la historia de Esmeraldas ver: Tardieu, J-P (2006) “La tiranía de los negros y mulatos en Esmeraldas” en *El negro en la Real Audiencia de Quito s.XVI-XVIII*. Abya-Yala:Quito

² A diferencia de la República de Indios, estos territorios no estaban ni sujetos al tributo de la Corona ni servían como mano de obra para el trabajo en haciendas y obras de la administración colonial.

- Proceso de estatalización del territorio: en 1846 y 1847 se crea el cantón y la provincia de Esmeraldas tras haber sido administrada anteriormente por la provincia Imbabura y Pichincha.
- Decisión del traslado de la capital: en 1846 se decide (no será efectivo hasta 1852) por decreto gubernamental que la capital de San Mateo, principal centro administrativo del Estado durante tres siglos en la región, se traslade a la desembocadura del río Esmeraldas.
- Abolición de la esclavitud: en 1852 se aprueba en el Congreso de la República presidido por Jose María Urbina la Ley de Manumisión de esclavos.

La deuda inglesa

Uno de los puntos a destacar en este proceso es la relación entre deuda originaria y acumulación originaria. Paradójicamente, el proceso de independencia trae consigo una fuerte relación de dependencia con los acreedores británicos que no será resuelta hasta la década de los años setenta del siglo XX, época en la que los planes de ajuste estructural recetados por los organismos internacionales introducirán al país en una nueva espiral de dependencia.

Una vez distribuida las deudas de la independencia entre los nuevos Estados-nación derivados del fraccionamiento de la Gran Colombia, el gobierno ecuatoriano realizará dos convenios con los acreedores ingleses³: convenio Espinell-Mocatta (1854) e Icaza-Pritchett (1857). Será en el segundo que se resuelva entregar grandes extensiones del territorio esmeraldeño a la Compañía Ecuador Land Company, creada en 1855 con la intención de administrar y explotar las materias primas existentes.

Junto a Esmeraldas, el sur de la Amazonía ecuatoriana, limítrofe con el Perú, serán moneda de cambio para canjear la deuda existente. ¿Cuáles fueron las razones que llevaron a que el Estado destinara esas tierras? En cuanto al oriente, existía la particularidad de que se encontraban en conflicto limítrofe con Perú, hecho que desembocará en una guerra a inicios de 1850's. Sin embargo, ambos territorios serán percibidos, geográficamente imaginados como plantea Trouillot, como "territorios de lo

³ Para un análisis más pormenorizado de la deuda inglesa ver: Nuñez, J. (2013) "Deuda Gordiana, de Eloy Alfaro; Estudio histórico de la deuda anglo-ecuatoriana. Emilio María Terán". Ministerio de Coordinación de Política Económica: Quito

salvaje”; paisajes y poblaciones al margen del Estado que se rigen por leyes provenientes de la selva y no del derecho. Constituyen la periferia del Estado y son considerados como el excedente de la nación, un sobrante que pese a las riquezas que atesora, enuncia los diferentes representantes del Estado en la región, no ha podido ser aprovechado.

“No dejaran vivos a más de aquella cantidad que ellos pudiesen sujetar [sic] buenamente (...) con tanta crueldad como se puede creer a esta gente desalmada y bárbara” (Miguel Cabello de Balboa en Tardieu, 2006, pág. p.37)

“¡Pobres africanos, que del estado de esclavitud pasaron al de su primitiva salvajez! Y de este estado no se levantarán, mientras no llegue el contacto y roce de las clases incivilizadas de la sociedad humana” (Wolf, 1879, pág. 48)

Entre estos dos discursos hay trescientos años de diferencia, trescientos años de colonialismo en los que se mantiene la misma visión salvaje del negro. De esa manera, como plantea Mbembe (2016), no solo se ve al territorio como excedente sino la propia población. Su existencia viene reconocida en condición de subordinación por el de fuera de una forma homogénea. De acuerdo a las percepciones coloniales, son poblaciones completamente alienadas e incapaces de definir su propio futuro, es decir, llegar a ser un sujeto político autónomo. Esta geografía de la imaginación mantenida en el tiempo, difiere de la geografía de la gestión llevada a cabo a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando las políticas de integración promovidas por el Estado van a modificar drásticamente las estructuras de Esmeraldas; la historia de conquista fracasada que pareciera comenzar a triunfar.

Presentar el territorio como vacío-virgen es otro de los elementos legitimadores para la entrega de estas tierras. Los terrenos entregados son denominados como baldíos, es decir, sin dueño. Así es como se da pie a una serie de procesos de colonización del territorio y apropiación de la tierra. En el mismo momento que se declara baldío se le está dando el atributo a la tierra de propiedad y por tanto de mercancía, tanto del suelo como de lo que se produce en él. Las sucesivas leyes sobre baldíos que se desarrollan no son más que el inicio de cercamiento de los bienes comunales. De esta manera, se establece una nueva concepción del territorio llevando a cabo un proceso de mercantilización del mismo a través de la ley. Además del proceso de colonización servirá como un instrumento para colonizar las tierras debido a la necesidad de mano de obra para llevar a cabo la gesta exportadora.

Las formas de acumulación en el territorio

Para ello, se desarrolla toda una infraestructura estatal que garantizará los procesos de expropiación y comercialización de la zona. Van a ser las instituciones periféricas del Estado a partir de la gobernación, los tenientes políticos y la curia, con cada vez menos peso debido al proceso de secularización, quienes se van a encargar del acometido.

Sin embargo, la incapacidad del Estado para hacer efectivo el proceso de cercamiento va a suponer que no se establezca un modelo de despojo masivo sino más bien van a ser las formas de endeudamiento local las que van a permitir conseguir la fuerza de trabajo para establecer el modelo exportador-recolector. Estas se van a basar en el chantaje comercial como una manera de control y dependencia, generando deudas impagables y estableciendo una relación de dependencia en calidad de conciertos.

En 1865, un informe del gobernador de Esmeraldas al Ministerio del Interior (ANH, 1862-1866) relata como los comerciantes extranjeros accedían a los asentamientos de la población local ofreciendo tejidos y bisutería barata a cambio de quintales de tabaco para exportar. En esta primera transacción, el productor local, al no contar con capital adquisitivo para pagar la mercancía ofrecida, se le ofrecía un adelanto que debería satisfacer en el siguiente trato comercial. Sin embargo, este adelanto incorporaba unos intereses que hacía que la deuda cada vez fuese mayor. Por ejemplo, si productor quedaba debiendo 5 quintales, estos no eran valorados al precio inicial (10 pesos), sino al precio de mercado (30 pesos), por lo que la deuda ascendía a 180 pesos, lo que equivalía a 18 quintales que era la forma de satisfacer las deudas por parte del productor. Como este no tenía una capacidad productiva tan alta, el número de quintales que quedaba debiendo cada vez era mayor por lo que la posibilidad de saldar las deudas cada vez era más remota. En el fondo, la lógica de endeudamiento entre el comerciante extranjero y el productor local, no difiere de la existente entre el acreedor y el gobierno ecuatoriano.

El “encantamiento” de la de los objetos ofrecidos por los comerciantes a los nativos, tiene como contraprestación la inserción paulatina de la población local al circuito de mercancías capitalista; no solo como consumidores, lo cual será muy reducida debido a la incapacidad monetaria para satisfacerla, sino sobre todo como productores, al incorporarse a la división internacional del trabajo mundial: el tabaco producido por el negro o el indígena es consumido por el incipiente proletariado industrial londinense que Dickens retrata. Un doble proceso de enajenación que está asociado a su vez al

cercamiento de bienes comunes en ambos lugares. La pérdida de los medios de reproducción en uno y otro lugar hace que los individuos se incorporen a una relación social de dependencia cada vez más desigual. Como plantea Marx: “La esclavitud encubierta de los obreros asalariados en Europa exigía, como pedestal, la esclavitud *sans phrase*⁴ en el Nuevo Mundo” (2000, pág. 148)

El rol de la ciudad comercial

El lugar predilecto de operaciones para llevar a cabo el proceso de inserción del territorio a la economía de exportaciones va a ser la nueva ciudad, concebida como “un asentamiento de mercado” en términos weberianos (1996). En ella se establecen las primeras casas comerciales que, a diferencia del principal enclave extractivo del país como es Guayaquil, está liderada por capitales extranjeros. Prueba de ello es que para 1909, la Casa Tagua (Alemania), Dumarest Brothers (Francia) y Yanuzzelli (Italia) controlará la mitad de los flujos capitales portuarios (República del Ecuador, 1909, págs. p. 545-546).

A esta élite comercial le acompañan toda una estructura privilegiada compuesta por comerciantes de menor escala, terratenientes, burócratas al servicio del sistema de exportaciones y miembros eclesiásticos. Son los “vecinos” de la ciudad, aquellas familias propietarias que gozan de la posibilidad de nombrar, clasificar y ordenar el territorio. Es la ciudad de Dios de San Agustín, el locus del proyecto civilizatorio. De esta manera se genera una estructura binaria de relaciones de dominación: ciudad vs selva, ciudadanía vs montañeses⁵.

Sin embargo, en un censo llevado a cabo en 1864, se establece que aproximadamente la mitad de la población de la ciudad realizaba funciones de servidumbre, ya fuesen en el ámbito doméstico, comercial o de obras públicas. , la ciudad de Dios se constituye a partir del “otro”, población racialmente construida que establece mecanismos de supervivencia dentro del proceso de despojo llevado a cabo. Así, como plantea Mbembe (2016), la lógica del cercado no solo se da a partir de la apropiación del territorio sino de la

⁴ Sin reservas

⁵ Este esquema civilizatorio jerarquizado ya es planteado por Platón y otros filósofos y geógrafos griegos que plantean diferentes etapas civilizatorias: la más arcaica, en donde no hay todavía reglas del juego es la de las montañas. A continuación se encuentra el campesinado, en un estado civilizatorio más avanzado. Finalmente la ciudad costera, la polis como símbolo de la civilización, de los avances y los conocimientos. (Caro Baroja, 1981)

población existente en ella, quien es administrada racialmente con el fin de generar plusvalor y llevar a cabo la acumulación originaria. De esta manera, el Estado no solo concibe como moneda de cambio el propio territorio sino la población que lo habita.

Conclusión

La epopeya “de Esmeraldas al mundo” tiene una gran extensión temporal. Estos son los comienzos del proceso de acumulación originaria y la inserción de las relaciones sociales al sistema capitalista a partir del modelo de exportación recolector. No será hasta un nuevo ciclo exportador marcado por el boom bananero a mediados del siglo XX que las relaciones capitalistas se consoliden en la sociedad esmeraldeña. La asalarización de grandes masas de la población generará nuevas dinámicas de dependencia hacia un consumo concentrado en ciudades cada vez más extensas.

En la actualidad, bajo el discurso de un proyecto turístico nacional e internacional que dinamice la economía del territorio, se esconde una estructura con un peso económico mucha mayor. Esta no es otra que los monocultivos de palma africana, los cuales se han intensificado notablemente en las últimas décadas. Para el 2016, este tipo de cultivo se extendía sobre 163.217 hectáreas, representando un 51,5% de las exportaciones de este producto en el país (MAGAP, 2016). Sin embargo, tras más de 150 años de construcción de una economía basada en la agroexportación, las condiciones de vida de la población esmeraldeña se sitúan a la cola del país con un 80% con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) (INEC, 2010). Quizá va siendo hora de que Esmeraldas comience a resolver las necesidades de su propio territorio y no la de un mercado mundial que de tan poco le ha servido hasta el momento.

Bibliografía

- Caro Baroja, J. (1981). *La interpretación antropológica [Audio Postcad]*. Recuperado de:
https://www.march.es/conferencias/anteriores/voz.aspx?p1=2307&l=1&utm_medium=buscador&utm_campaign=tematicos&utm_source=fjm_caro%20baroja.
- Foucault, M. (1999). En *Estética, ética y her-meneútica*. (págs. pp. 175-198). Barcelona : Paidós.
- INEC. (2010). *Resultados del censo 2010 de población y vivienda del Ecuador* . Quito: INEC.
- MAGAP. (2016). *Información de superficie, producción y rendimiento* .
- Marx, K. (2000). Capítulo XXIV: La llamada acumulación originaria. En *El Capital*. Barcelona: Akal.
- Mbembe, A. (2016). *Crítica de la razón negra*. Barcelona: Ned.
- Núñez, J. (2013). *Deuda Gordiana, de Eloy Alfaro; Estudio histórico de la deuda anglo-ecuatoriana*. Emilio María Terán. Quito: Ministerio de Coordinación de Política Económica.
- República del Ecuador. (1909). *El Ecuador. Guía comercial, agrícola e industrial de la República*. Guayaquil: Guía del Ecuador.
- Rueda, R. (1992). La ruta a la mar del sur: un proyecto de las élites serranas en Esmeraldas (s.XVIII). *ProcesoS*, 33-54.
- Serje, M. (2013). El mito de la ausencia del Estado: la incorporación económica de las "zonas de frontera" en Colombia. *Institut des hautes études de l'Amérique latine*, 95-117.
- Tardieu, J.-P. (2006). La "tiranía de los negros y mulatos" en Esmeraldas. En *El negro en la Real Audiencia de Quito. S.XVI-XVIII*. Quito: Abya-Yala.
- Weber, M. (1996). Tipología de ciudades. En *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva* (págs. 938-975). México: Fondo de Cultura Económico.
- Wolf, T. (1879). *Memoria sobre la geografía y geología de la Provincia de Esmeraldas*. Guayaquil: Imprenta del Comercio.